9300

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

¡QUIÉN FUERA ELLA!

CUADRO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL

MAESTRO NIETO.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.
(*Sucesor de Hijos de A. Gullon.*)
PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS,—2—2.°

1885.

8

¡QUIÉN FUERA ELLA!

CUADRO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL

MAESTRO NIETO.

Estrenado con extraordinario éxito en el Teatro de RECOLETOS la noche del 17 de Agosto de 1885.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Calvario, 18, *principal.*

1885.

PERSONAJES.	ACTORES.
VIRGINIA	SRA. GARCÍA.
PURA	SRTA. RODRIGUEZ.
SOCORRO	CORONA.
DOÑA ANGUSTIAS	SRA. ARTIGUEZ.
PASCUALA	BUENO.
DON DIMAS	SRES. VIDEGAIN.
PEPITO	VEGA.
SR. DE GUTIERREZ	PORTILLO.
JUAN	OLONA.
DON ALEJANDRO	RODRIGUEZ.
UN MOZO	POSAC.
UN PORTERO	PERAL.
DON JOSÉ (no habla)	N. N.
OTRO MOZO (no habla)	N. N.

Cursis de ambos sexos.

La accion en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada el Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á NUESTRO QUERIDO AMIGO

EL DISTINGUIDO AUTOR DRAMÁTICO

DON CALISTO NAVARRO

Sus cariñosos compañeros

Los Autores.

673468

ACTO ÚNICO.

Sala modestamente amueblada. Puerta al foro. En segundo término, derecha, balcón. En primer término, derecha, puerta que conduce al interior de la casa. En primer término, izquierda, otra puerta. Sillas, velador al centro. Piano en segundo término izquierda y entredos al fondo con dos candelabros encendidos. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PASCUALA, arreglando los muebles y á poco los dos MOZOS con servicios de café.

PASC. Qué larga es la ceremonia,
es que tardan de verdad...
(Suena una campanila.)
La campanilla... ellos son;
¡gracias á Dios! Allá van.
(Sale por el foro y entra á poco con los Mozos.)
Al comedor... por aquí,
(Indicando la puerta del primer término de la derecha.)
cuidado con tropezar,
(Entran los Mozos y salen á poco, quedando uno en escena y saliendo por el foro el otro.)
No son ellos... el que espera...
Tiene razon el refran.

MOZO. Pero nun he reparadu...
¿Pascualilla, comu estás?
PASC. Pues ya ves, chíco, sirviendo.
MOZO. ¿Estás de duncella?
PASC. Quiá,
estoy para todo.
MOZO. Vamus.
PASC. ¿Y tú, eres mozo?
MOZO. Cabal.
Para mozus han nacidu
todus lus de por alá.
Unus son mozus de mulas
cuandu vienen del lugar;
otrus son mozus de cuerda,
y lus más finus y más...
somus mozus de café. .
yo estoy en el Imperial,
soy echador pur las noches
pa... lu que gustes mandar.
Y hoy es el santu de alguno
de tus señores, ¿verdad?
Lus servicius que tragimus...
PASC. No. Son para celebrar
la boda, están en la iglesia
los novios, y ahora vendrán
á tomar aquí el refresco.
MOZO. ¿Será gente prencipal?...
PASC. El novio es un empleado.
MOZO. Ampliadu nada más...
¡poca pusicion! Es gente
que paga el café muy mal.
Vaya, pues yo me retiru,
echa esus cincu.
PASC. (Dándole la mano.) Allá van.
MOZO. Adios, garrida. El dumingu
si sales á pasear,
pásate pur el café,
tustada nun faltará.
PASC. ¡Pues hasta el domingo, chico!
MOZO. ¡Qué moza! ¡Soy un truhan!
(Váse por el foro.)

ESCENA II.

DICHA, menos el MOZO.

Pues señor es un buen mozo,
el domingo voy allá,
poco que me gusta á mí
la gente del Imperial.
Los toreros, ¡qué barbianes!
la dicen á una al pasar
tantas cosas.... (Suena la campanilla.)
Allá voy,
¡ay! Dios mio, si serán! (Váse por el foro.)

ESCENA III.

VIRGINIA y D. DÍMAS.

MÚSICA.

VIRG. Me llamo Virginia
Fernandez Rivera,
y aun siendo tan guapa
me encuentro soltera.
¡Jesús, caballeros,
y qué situacion!
no tiene inquilinos,
esta habitación.

DIMAS. Me llamo don Dímas
Fernandez Rivera,
y al veinte por ciento
le presto á cualquiera.
¡A ver, caballeros,
ahora es la ocasión!
quién quiere dinero
con la retención!

VIRG. Me sobra la gracia,
me sobra el salero,
los hombres me gustan,

por ellos me muero.
Si yo no me caso
me voy á morir,
que venga un tunante,
que venga por mí.

DIMAS. Á clases pasivas
les presto dinero,
si á alguno le falta
que venga ligero.
Cesantes y activos
venirme á pedir,
que yo sin la usura
no puedo vivir. (Se repite á duo.)

HABLADO.

VIRG. Bien, la sala está arreglada.
¿Habrán traido el refresco?
Esta silla está torcida...
está empolvado el espejo,
el velador, más acá,
el piano, ha de estar abierto;
¡ay! ¡si no fuera por una!
(Hace todo lo que indica el diálogo.)

DIMAS. Maldito sea tu genio,
¿qué te importa á tí que el prójimo
se case ó esté soltero,
quién te mete en arreglar
tanto y tanto casamiento?
Maldita sea la hora,
en que me has metido en esto
de ser el padrino.

VIRG. Dímas,
y que has perdido con ello?

DIMAS. ¿Qué he perdido? casi nada,
á estas horas, por lo menos,
más de ochocientos reales
en propinas y en refresco
y en una porción de cosas;
yo no tengo mi dinero

para darlo de ese modo
sino con tanto por ciento.

VIRG. ¡Que siempre has de ser igual!
no seas tan usurero.

DIMAS. Usurero yo... porque
negocio al veinte por ciento
con retencion y juicio...
Hermana, no digas eso,
lo hago por humanidad,

VIRG. ¡Sanguijuela!

DIMAS. ¡Vive el cielo!
¡no me digas esas cosas,
caramba! que te lo suelto.

VIRG. ¿El qué? Vamos...

DIMAS. ¡Solterona!

VIRG. Á mucha honra.

DIMAS. Ya lo creo.

VIRG. Oye, y si no me he casado
ha sido por...

DIMAS. Lo sabemos,
por coqueta.

VIRG. ¡Dimas! ¡Dimas!

DIMAS. Sí, señora, y lo sostengo,
y como yo, en la reserva
has entrado de tu sexo,
y nadie viene á decirte
pronunciése usté y la asciendo,
te vas á quedar soltera,
como quien dice, ranchero.

VIRG. Ranchero yo; que si quieres,
con mi cara y este cuerpo,
vamos... tan facultativo...
¡Caramba! si á miles tengo
muchachos opositores
á la plaza de mi afecto.

DIMAS. Bueno, pues que se examinen
y cásate, vive el cielo,
y deja de una vez ese
prurito casamentero.

VIRG. Yo no sé por qué lo dices.

DIMAS. Hermana, si en mes y medio
has servido de madrina

en catorce casamientos.

VIRG. Y á ti, qué te importa?

DIMAS. Hija,
si á mí me cuesta el dinero.

VIRG. Y qué le vamos á hacer
con tanto conocimiento!
Ya ves, la chica de Angustias
y Alejandro, amigos nuestros,
que la hemos visto nacer...

DIMAS. Yo estaba en otro aposento.

VIRG. Se casa y es natural
que los dos la apadrinemos.
(Se oye una murga.)
Oyes la murga, la murga...
(Asomándose al balcón.)
Ahí están, sí, sí, son ellos...
yo me voy á la escalera;
échales algunos perros
entretanto tú á los músicos.
(Váse por el foro.)

DIMAS. Si fueran de presa ¡cielos!

ESCENA IV.

DICHO y VIRGINIA; JUAN dando el brazo á PURA, detrás D. ALEJANDRO dando el brazo á DOÑA ANGUSTIAS; SOCORRO y PEPITO y CURSIS DE AMBOS SEXOS.

MÚSICA.

VIRG. Pase la boda,
vengan acá,
sin cumplimiento
pueden pasar.

DIMAS. Ya vienen todos
á refrescar
¡cuanto dinero
me va á costar!

JUAN (Á Pura.) Ya el padre cura,

mi dulce Pura,
las bendiciones
nos otorgó.

PURA. (Á Juan) Calla Juanito,
dilo quedito,
cállate, tonto,
calla por Dios.

ANGUST. ¡Hija de mi arma!

ALEJ. ¡Calla, por San Juan!

ANGUST. ¡Quién sabe las cosas
que la esperarán!
¡Hija de mi arma!

ALEJ. ¡Angustias! ¡mujer!

ANGUST. Déjame, Alejandro...

ALEJ. ¡Voto á San Senen!

PEPITO. (Á Socorro.) ¡No te pongas triste,
mi cielo, mi bien!
ya nos casaremos
nosotros tambien.

SOC. (Á Pepito.) Eso me dijístes
el setenta y tres.
¡Ay, quién fuera ella!

PEPITO. ¡Ay, quién fuera él!

VIRG. (Á D. Dímas.) Mira á la novia
que guapa está.

DIMAS. ¡Eso al marido
le importará!

VIRG. ¡Ay, qué usurero.
válgame Dios!

DIMAS. Cuatro por ocho
son treinta y dos.

MUJ. Viva la novia,
qué guapa es,
goce de eterna
luna de miel.

HOMB. Que viva el novio
por años cien.
goce de eterna
luna de miel.

MUJ. ¡Quién fuera ella!

HOMB. ¡Quién fuera él!

HABLADO.

VIRG. (Dirigiéndose á los invitados.)
Vaya *asiéntensen* ustedes.
UAN. (Ap.) (Jesús que frase tan necia.)
Siéntense ustedes, señores.
(Se sientan los Cúrsis.)
VIRG. Los novios que se les vea
aquí juntitos los dos.
(Los personajes se van sentando según indica el diálogo.)
Detrás el suegro y la suegra.
DIMAS. (Ap.) (Detrás de la cruz, el diablo.)
VIRG. Socorro y Pepito cerca
de los papás, que el amor
hace á la gente traviesa.
Tú, Dímas, en este lado.
DIMAS. Déjame á mí, no te metas...
VIRG. Venga alegría, á cantar,
venga broma y venga fiesta.
ANGUST. (Se levanta, se dirige á Pura y la abraza llorando: todos los personajes se levantan y la rodean.)
¡Jesús, hija de mi arma!
ALEJ. ¡Angustias, por Santa Tecla!
VIRG. Pero hija, no es para tanto,
casarse, no es que se muera.
SOC. ¡Mamá, por Dios! (Á Angustias.)
PEPITO. ¡Doña Angustias!
ANGUST. ¡Hija del arma, qué pena!
JUAN. Señora... ¡digo, mamá!
no llore usted y comprenda...
Pura... seguirá lo mismo
que si á su lado viviera.
ALEJ. Si ya se lo he dicho yo.
ANGUST. No hay nadie que me convenza.
Ya sé que tú la querrás
y que la tendrás contenta,
que es muy mujer de su casa
y muy bonita y muy buena.
Más separada de mí,
que hará la pobre cordera,

yo soy sus piés y sus manos...
¡Hija del arma, qué pena!

JUAN. (Ap.) (¡Jesús! que suegra tan húmeda
me ha dado mi suerte negra!)

VIRG. Basta, basta ya de lágrimas.

ALEJ. Tengamos en paz la fiesta.

PURA. Vamos, mamá, mamaita...

ANGUST. Bueno... bien... ya estoy contenta.
(Se sientan todos en los sitios que ocupaban. Pausa.)

PEPITO. Vaya, propongo una cosa.
Voy á tocar una pieza.
(Movimiento de admiración en todos.)

VIRG. ¿Usté toca?

SOC. Ya lo creo,
sabe música muy buena.

VIRG. Bien; ¿qué toca usté, Pepito?

PEPITO. Toco... *Las hijas de Eva*,
las...

ESCENA V.

DICHOS, PASCUALA y el SR. DE GUTIERREZ.

PASC. (Anunciando.) ¡El señor de Gutierrez!

JUAN. (Levantándose y dirigiéndose al foro.)
¡Mi Jefe!

GUT. (Entrando.) ¡Señores... buenas!...
(Váse Pascuala. Todos los personajes se levantan y saludan al Sr. de Gutierrez.)

JUAN. ¡Señor Gutierrez, que honra!

GUT. No he podido ir á la iglesia,
pero me vengo al refresco.

DIMAS. (Ap.) (Otro que se me merienda).

GUT. ¿Pero donde está la novia?

JUAN. Mi esposa Pura... (Presentándola.)

GUT. ¡Qué bella!

PURA. (Con cortedad.)
Muchas gracias.

GUT. Es justicia.

JUAN. Mujer, no tengas vergüenza,
es nuestro Jefe, es de casa.

ANGUST. (Á Alejandro.)

¿No ves lo que le aconseja?

JUAN. (Presentándole á Gutierrez á Doña Angustias.)
Mi suegra... mamá política.

ANGUST. (Dándole la mano.)
¡*Cabayero*!

GUT. (Ap.) (¡Con y griega!)

JUAN. (Presentándole á Gutierrez á D. Alejandro.)
Mi señor padre político,
Don Alejandro Cureña,
alferez de artillería
retirado.

ALEJ. (Levantándose.) Con muy buena
hoja de servicios y
con dos cruces de Morella.
una de ambas pensionada
con mil quinientas pesetas.
Servidor.

GUT. Celebro mucho.

ALEJ. Gracias.
(Adelantándose y presentando á Gutierrez á Socorro.)
Mi niña pequeña.
(Por Virginia.)
La madrina...

VIRG. (Saludando.) Servidora,
¿y la familia? está buena,
la señora...

GUT. Soy soltero.

VIRG. Pues hombre, á ver si se arregla.

DIMAS. (Acercándose á Virginia y tirándola del vestido.)
¿Lo quieres casar tambien?

ALEJ. (Por D. Dímas.)
Dimas Fernandez Rivera,
de profesion...

DIMAS. (Saludando á Gutierrez.) Prestamista,
y tengo una dicha inmensa
de admirar personalmente
y estrechar la honrada diestra
del jefe del personal
del ministerio de Hacienda.

PEPITO. ¿Y no me presenta nadie?
(Adelantándose á Gutierrez.)

Yo soy el novio de ésta.
(Señalando á Socorro.)

GUT. Por muchos años.

ALEJ. (Ap.) (Por más,
esta niña se me seca.)

JUAN. Conque señores, ahora
ya está la reunión completa.
Señor Gutierrez, aquí.
(Sentándole al lado de Pura.)

VIRG. Y dé principio la fiesta.
Vamos, que cante Socorro
alguna canción de esas...
(Dirigiéndose al piano y cogiendo un papel de Música.)
El amanecer. Nocturno:
este lo canta de perlas.

PEPITO. (Á Socorro.)
No cantes, te lo prohibo.

SOC. (Á Virginia.)
Mujer, no me comprometas,
no puedo, me encuentro mal,
en otro día cualquiera.

PEPITO. (Levantándose.)
¡Yo voy á cantar!

VIRG. ¿El qué?

PEPITO. «Se dan casos.»
(Todos los personajes se levantan asustados.)
Canción nueva.
(Todos se sientan.)

MÚSICA.

PEPITO. Yo conozco á una modista
que se pasa ya de lista,
pues ganando siete reales
luce abrigos, polisones,
abanicos pericones
y botitas imperiales.
Este ya es un caso
de fumigación;
pues cloruro, cloruro

sin apelación.

TODOS. Este ya es un caso
de fumigación;
pues cloruro, cloruro
sin apelación.

—

PEPITO. Yo conozco á un tal don Márcos,
hombre parco entre los parcos,
que á su esposa, Bienvenida,
con su amigo don Ruperto,
deja siempre en el concierto
y él se marcha á la corrida.
Este ya es un caso
de fumigación, etc., etc.

TODOS. Este ya es un caso, etc , etc.

HABLADO.

UNOS. ¡Brabo!

OTROS. ¡Muy bien! (Todos aplauden.)

GUT. ¡Admirable!
canta usted con un estilo,
tiene usted una voz!...

PEPITO. Mil gracias.

PURA. Que diga versos Pepito.

DIMAS. (Con mal humor.)
Me siento; si no de espaldas
me va á tirar este niño.

GUT. Compañero... usté tambien,
conque somos del oficio?

PEPITO. Compongo en ratos de ocio.

JUAN. Quien es un Zorrilla, un Grilo,
es mi Jefe...
(Movimiento de admiración en todos.)

GUT. ¡Por Dios! hombre!
me confunde usted... escribo
regular...

VIRG. Pues que recite.

GUT. ¡Oh! no, primero Pepito.

PEPITO. Allá vá.

SOC. Versos de amor,

que los hace muy bonitos.

PEPITO. *Á Ella.*

Al atravesar el valle.
un suspiro dió una flor,
y en el suspiro decía:
¡dáme amor! ¡dáme amor!

—

La montañuela cercana
repite con clara voz,
á esa flor que así suspira
¡dále amor! ¡dále amor!

—

Entusiasmado me acerco
á aquella fragante flor,
y la digo con halago
¡toma amor! ¡toma amor!

—

Entonces agradecida
recobra su gran color,
y repite con halago:
¡bello amor! ¡bello amor!

(Todos aplauden y felicitan á Pepito.)

ALEJ. ¡Qué muchacho, qué muchacho!

GUT. Encantadora poesía,
¡qué pensamientos, qué estilo!
cuánta cadencia en la rima...
Usté ocupará un lugar...

DIMAS. (Ap.) (Ya lo sé, que no lo diga)

JUAN. Ahora le toca al maestro.

PURA. Sí, que recite.

GUT. Yo.... hija...
si no vengo preparado.

VIRG. Vamos, alguna cosita.

SOC. Ande usted.

PEPITO. ¡Señor Gutierrez!

ANGUST. (Á Gutierrez.) Picante, no, por las niñas...

GUT. Señora, mi musa es seria.

VIRG. Recita usté, ó no recita.

GUT. Veré si recuerdo algo...
(Pausa, en la cual se pasa la mano por la frente, tose, etc., etc.)
«Mi primera repetida.»

(Todos hacen esfuerzos por contener la risa.)
No recuerdo, no recuerdo,
tengo una memoria pícara.

VIRG. Ahora voy á cantar yo,
coge la guitarra, Dímas.

DIMAS. Como no toque yo un cuerno.

PEPITO. Yo la acompaño, Virginia.

MUSICA.

VIRG. Tienen guitarra y mujer
parecido singular,
hay que saberlas templar,
hay que saberlas coger
y hay que saberlas tocar.
Cuando son nuevas
hay que afinarlas
y las clavijas
hay que apretarlas
para que suenen
con dulce son:
y el que las templa
y el que las mima
dulce sonido
saca á la prima
que es en las hembras
el corazón.
¡Ay, tin, tin, ton!
¡Ay, tin, tin, tan!
¡Ay, que todos los hombres
buenos púas están!
¡Ay, tin, tin, ton!
¡Ay, tin, tin, tan!
en dando un recorrido
todos se van.

TODOS. ¡Ay, tin, tin, ton!
¡Ay, tin, tin, tan! etc., etc.

VIRG. El guitarrero ha de ver
cómo el alma colocar,
pues si no está en su lugar
todo el trasteo ha de ser

casi imposible afinar.
Cuando las cuerdas
están gastadas
y son ya viejas
para tocadas
y ya guitarras
de ciego son.
Nadie las templa,
nadie las mima,
porque ha saltado
la dulce prima
y ya no suena
más que el bordon.
¡Ay, tin, tin, ton!
¡Ay, tin, tin, tan! etc., etc.

TODOS. ¡Ay, tin, tin, ton!
¡Ay, tin, tin, tan! etc., etc.

VIRG. Esta guitarrilla
quien la tocará.

TODOS Esta guitarrilla
quien la afinará.

(Terminada la canción todos aplaudon.)

HABLADO.

SOC. Ahora á bailar.

TODOS. Á bailar.

SOC. Yo tocaré.

VIRG. Anda, Dímas.

(Todos bailan. Virginia con Dimas, Juan con doña Angustias y Gutierrez con Pura. D. Alejandro y Pepito se colocan junto al piano.)

ESCENA VI.

DICHOS, PASCUALA y D. JOSÉ vestido con sotana, capa y sombrero de teja.

PASC. (Anunciando.)
¡Señoritos! ¡Don José!
(Cesan todos de bailar.)

VIRG. Mujer, que pase en seguida.
(Entra D. José, todos le rodean y saludan y lo llevan hácia la primera puerta derecha.)
Al comedor, al refresco...
(Salen todos menos Pepito y Socorro que quedan junto al piano.)

DIMAS. ¡No hay opiniones distintas! (Váse.)

ESCENA VII.

SOCORRO y PEPITO.

PEPITO. ¿Qué tiénes, dí, Socorrito,
que tienes tú, vida mia?

SOC. Me ha entristecido este día.
Te parece bien, Pepito,
que despues de doce años
que estamos en relaciones,
se pasen las ocasiones
sufriendo estos desengaños?
Ya has visto tú que mi hermana
en dos años ha cogido
un hombre que ya es marido...

PEPITO. Si á mí no me falta gana
y mi amor así se explica,
pero, Socorrito, espera
á que acabe mi carrera
y á que ponga la botica.

SOC. ¿Y tardarás mucho?

PEPITO. Cá,
hace siete la empecé,
dentro de otros siete sé,
que te doy el opio ya.

SOC. Pues bien, á esperar me avengo.

PEPITO. Socorrito, por mi cuenta,
yo necesito una renta
y esa renta no la tengo.
Porque tu hermana ya has visto,
un empleado... ¿qué es eso?

SOC. ¡Pues ni que fueras un Creso!

PEPITO. Pero soy muchacho listo
y tú me quieres, ¿verdad?

SOC. Mucho, mucho, si, señor.
PEPITO. Yo soy capaz por tu amor
de hacer una atrocidad.
¡Ay, qué felices seremos!
SOC. ¡Ya estoy contenta, Pepito!
PEPITO. ¡Ay! Socorro, Socorrito,
cuando lo contraeremos.
Deja que estampe en tu mano
un ósculo de cariño.
SOC. No quiero.
PEPITO. Mira...
SOC. Te riño.
PEPITO. Pero mujer, si esto es llano.
SOC. ¡Bah! no seas importuno,
siempre con el mismo cuento.
PEPITO. Si ya te he dado unos ciento,
que más te dá el ciento uno.
SOC. Vamos, y... refrescaremos.
PEPITO. ¡Bendito tu amor, bendito!
¡Ay! Socorro, Socorrito;
cuando lo contraeremos.
(Vánse por la primera puerta de la derecha.)

ESCENA VIII.

JUAN y GUTIERREZ.

GUT. No, no, gracias, no permito.
JUAN. Estos dulces escarchados...
esto no ocupa lugar...
(Le dá un cucurucho grande.)
GUT. Pues que usté se empeña, ¡vamos!
JUAN. ¡Cómo se va usté tan pronto?
GUT. ¡Oh! sí, me marcho, me marcho,
tengo que ir al Ministerio...
de personal habrá algo...
Para entre los dos.. ¡hay crísis!
JUAN. ¡Caramba!
GUT. Y en estos casos,
tiene que hacer testamento
el señor Ministro.
JUAN. Claro.

GUT. Colocar á mucha gente
y va á haber mucho trabajo,
ya sabe usté...

JUAN. Ya lo creo,
llevo allí catorce años.
Pero señor de Gutierrez,
hable usted, seamos francos,
¿peligraré yo en mi puesto?

GUT. Amigo, Juan, ni pensarlo;
cierto que habrá compromisos;
pero no tenga cuidado,
allí estoy yo.

JUAN. Muchas gracias.
¿Pero seré necesario
en la oficina estos dias?

GUT. Usté es mis piés y mis manos...

JUAN. ¿Mas la licencia verbal
de ocho dias que me ha dado?

GUT. Disfrútela usté...

JUAN. Mil gracias,
se lo agradezco á usté tanto...,

GUT. Vaya, Juan, muy buenas noches.
Dios los haga bien casados.

JUAN. Adios, señor de Gutierrez...

GUT. Adios.

JUAN. Beso á usté la mano.
(Vánse por el foro.)

ESCENA IX.

VIRGINIA, DÍMAS, D. JOSÉ y CÚRSIS DE AMBOS SEXOS.

VIRG. Adios, señores, adios.
Adios, Pepa, adios, Amparo,
adios, Perez, adios, Lopez,
¡Rodriguez, Moreno... Castro!
(Dándoles la mano.)

ESCENA X.

DICHOS y JUAN.

JUAN. ¿Señores, cómo tan pronto?

VIRG. Como hace un tiempo tan malo.
JUAN. Adios, señor don José.
VIRG. Pascuala, sal alumbrando.
(Juan y Virginia despiden á todos desde el foro
DIMAS. Se largan, claro, han comido,
han roto catorce platos,
dos botellas, cuatro fuentes
y dos docenas de vasos,
al que me hable de casorios
y de padrinos, lo parto.

ESCENA XI.

DICHOS y ANGUSTIAS, SOCORRO PEPITO y DON ALEJANDRO.

ANGUST. ¡Jesús! ¡Hija de mi arma!
ALEJ. ¡Angustias!
SOC. Mamita, vamos...
JUAN. (Ap.) (Caramba con la señora,
es un chaparron de llanto.)
(Pausa larga en la cual todos los personajes se miran unos á otros. Cuadro que se deja encomendado al talento de los actores que lo desempeñen.)
ALEJ. En fin, vámonos á casa.
(Da un abrazo á Pura y á Juan.)
VIRG. Adios, Juan, Pura, un abrazo.
PEPITO. Chicos, mil enhorabuenas.
(Socorrito dá un beso á Pura y la mano á Juan.)
DIMAS. Vaya, adios, me alegro tanto...
JUAN. Adios, padrino, mil gracias.
ALEJ. ¡Angustias, por Cristo! vamos.
ANGUST. Para mí ya no hay consuelo.
VIRG. Hasta mañana temprano,
(Todos se dirigen hacia el foro.)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS PASCUALA y un PORTERO.

PASC. (Á Juan.) ¡Señorito!
JUAN. ¿Quién? (Reparando en el portero.)

¡Fermin!

PURA. ¿Qué sucede?

JUAN. Dilo presto.

PORT. Que el jefe manda que al punto
vaya usted al Ministerio.

JUAN. Pero esta noche... ¡imposible!

PORT. Es que ha caido el gobierno
y hay que trabajar muchísimo.

PURA. ¡Ay, si, Juan, vete al momento,
pues si te dejan cesante.

ANGUST. Que se vaya.

DIMAS. Ya lo creo,
si le dan la cesantía,
cómo recobro el dinero.

VIRG. Irse la noche de boda,
pues hombre, estaría bueno.

PEPITO. Pues yo, chico, dimitía
si me sucediera esto.

JUAN. Maldito sea el destino
y mi jefe y el gobierno.
¡Qué compromiso!

VIRG. Muchacho,
verás cómo yo lo arreglo.
(Adelantándose al público.)
Si falta á su obligación
lo van á dejar cesante
y necesita al instante
una recomendación.
Un aplauso hará que pueda
quedarse con su mujer;
señores... vamos á ver,
¿qué hace? se marcha... ó se queda?

FIN.

AUMENTO A LA ADICION DE 1.° DE MAYO DE 1885.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Baltasar y Rafael.....	1	Sres. Tormo y Pinedo.....	Todo.

ZARZUELAS.

¡Quién fuera ella!.....	1	Sres. Perrin, Palacios y Nieto	L. y M.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerias de España y Extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.